LAS AVENTURAS DE Biper y sus amigos

Eleva+ BY BIPER

Vivo en la verdad, me alejo de la oscuridad

Encuentro especial prevención del Halloween y la oscuridad



Para chicos de todas las edades

Las Aventuras de Biper y sus amigos © Todos los derechos reservados 2026

Encuentro Especial

Verdad bíblica que aprenderemos

Cuido mi corazón y mi mente de toda oscuridad, frente a lo que veo, escucho y vivo.

Versículos para leer antes de empezar

Proverbios 4:23; Romanos 12:1-2; Efesios 5:7-8.



Vivo en la verdad, me alejo de la oscuridad



«Todo está permitido, pero no todo es provechoso. Todo está permitido, pero no todo es constructivo».
1 Corintios 10:23.

Aprendo

Descubro que debo cuidar mi mente y mi corazón y que no todo lo que veo, escucho o juego me hace bien.

Lo que los chicos aprenderán

Decido

Elijo lo que ayuda a mi corazón y me acerca al amor, la verdad y la paz de Jesús, aunque otros elijan diferente.

Lo que los chicos decidirán

Hago

Me alejo de lo que me hace daño o me quita la paz, y busco ayuda de un adulto de confianza cuando lo necesito.

Lo que los chicos harán

Bienvenida

¡Hola, profe! Celebramos que este contenido haya llegado hasta ti. ¡Somos Eleva Más! El área educativa de Biper y sus amigos, y en esta ocasión queremos acompañarte con un encuentro especial que esperamos sea de bendición para ti y para los niños de tu iglesia.

Hoy te animamos a dar un paso de valentía para enseñar a los niños a discernir entre el bien y el mal, especialmente ante prácticas vinculadas a la oscuridad y el miedo: contenidos de terror, juegos violentos, prácticas para asustar a otros y celebraciones como Halloween. Estas actividades

cotidianas pueden parecer “inofensivas”, pero contienen significados espirituales que debemos aprender a reconocer. Entendiendo que Dios nos propone alejarnos de ellas por nuestro bien.

Sabemos que esta prevención es, principalmente, tarea de los padres y cuidadores. Sin embargo, muchos niños no cuentan con esa orientación porque son los mismos padres y cuidadores quienes los exponen a este tipo de contenido. Por eso, tu papel como profe es fundamental para enseñarles la verdad, ayudarles a cuidar su corazón y guiarlos a elegir aquello que Dios les propone por amor.

Por último, queremos contarte que este es un encuentro de pluriedades, pensado para niños de hasta 12 años. Te sugerimos leerlo completo antes de darlo y realizar los ajustes que consideres necesarios según las edades, las características y las necesidades de tu grupo. ¡Enseñemos con ternura, firmeza y convicción, confiando en que la luz de Jesús guía nuestras decisiones!

Juego

Comenzaremos nuestro encuentro con una experiencia divertida y participativa en la que los chicos puedan moverse, reírse y poner a prueba su capacidad para descubrir qué se esconde detrás de cada tela. Prepara al menos 6 objetos diferentes sobre una mesa y cúbrelos con telas, procurando que nadie pueda ver qué hay debajo.

El objetivo del juego es descubrir qué objeto se esconde debajo de cada tela, pero ¡atención!, en cada ronda tendrán un desafío diferente. En cada ronda pueden participar entre 2 y 3 niños. Si tienes un grupo numeroso, puedes organizar equipos más grandes y utilizar objetos más complejos para aumentar la dificultad y mantener el desafío. Para comenzar cada equipo debe lanzar un dado. Según el número que salga, cuenta los objetos hasta llegar al correspondiente y señálalo para que sepan que es su objeto asignado.



Ronda 1: ¡Detectives en acción!

Invita a los participantes a descubrir el objeto a partir de tres pistas que debes darles sobre el objeto.

Es de color...
Tiene olor a...
Se usa para...

Después de escuchar las pistas, podrán arriesgar una respuesta.

Ronda 2: ¡Adivina con mímica!

Invita a otro grupo a participar. Una vez que lancen el dado, asígnales el objeto. Esta vez, deberás hacer una mímica que represente el objeto o la forma en que se utiliza, ¡sin hablar ni hacer sonidos! Después de unos segundos podrán arriesgar una respuesta.

Ronda 3: ¡Adivina para qué sirve!

Invita a otro grupo a participar y pide a un integrante externo del equipo que observe el objeto en secreto. Éste último deberá explicar para qué se usa, sin decir su nombre ni dar pistas demasiado obvias. Después de escuchar las pistas, podrán arriesgar una respuesta.

Ronda 4: ¡El gran desafío!

Esta ronda será una competencia grupal. Para ello, elije un objeto al azar y luego entrega a los chicos diferentes pistas. Mientras tanto, los niños que crean saber la respuesta deberán levantar la mano. Tendrán un minuto para pensar. Cuando termine el tiempo, ¡todos gritarán juntos el nombre del objeto!

Ronda 5: ¡Contra reloj!

Invita a un nuevo grupo a pasar y anímalos a tirar el dado hasta que el número coincida con alguno de los últimos dos objetos que quedan. Luego, entrégales rápidamente algunas pistas sobre el objeto y, cuando termines, los niños tendrán solo 10 segundos para descubrir de qué se trata.

Ronda 6: ¡Respuesta secreta!

Para esta última ronda, invita a un último grupo. Entrega algunas pistas al grupo y si el grupo cree saber la respuesta deberá escribirla en un papel, sin mostrarla a los demás. Cuando todos estén listos, ¡levanten las telas y muestren sus respuestas al mismo tiempo para comprobar quiénes acertaron!



Al terminar cada ronda, levanten la tela para descubrir el objeto y comprobar si acertaron. ¡Celebren los aciertos y anímense a seguir jugando hasta descubrir qué se esconde debajo de la siguiente tela!

Profe, procura que cada ronda sea ágil y entusiasta para mantener la emoción. Anima al resto del grupo a participar desde sus lugares, aportando ideas y tratando de descubrir los objetos junto con sus compañeros. Una vez que terminen guarda todos los elementos e invita los chicos a tomar sus lugares.

Tiempo de enseñanza

Para este momento, utilizaremos tres herramientas de construcción como símbolo de cómo podemos cuidar nuestro corazón y tomar mejores decisiones: el destornillador para ajustar nuestros hábitos, el martillo para vencer el mal con el bien y las tijeras para cortar aquello que nos hace daño. Prepara tres cajas: una con varios destornilladores y un letrero que diga «AJUSTO», otra con un martillo y un letrero que diga «HAGO», y otra con unas tijeras, algunas cintas muy largas de tela (que se puedan cortar) y un letrero que diga «CUIDO». Estas serán las tres palabras clave de nuestra enseñanza.

Muy bien chicos, así como jugamos recién y nos dimos cuenta de lo que realmente había detrás de cada tela, hoy vamos a descubrir que hay algunas cosas que pueden parecer inofensivas, pero de las cuales necesitamos cuidarnos.

Hay quienes pasan mucho tiempo disfrutando de películas, de juegos al aire libre, de usar su celular o de usar su computadora. Pero, tengo una pregunta… ¿Creen ustedes que un videojuego, una celebración, una película, un disfraz, o un video siempre nos hacen bien solo porque nos gustan? Genera un espacio para escucharlos.

¡No necesariamente! Hoy vamos a aprender que podemos disfrutar muchas cosas, pero también necesitamos aprender a pensar antes de elegir. No todo lo que nos gusta, lo que hacen nuestros amigos, lo que se celebra en ciertas fechas como el Halloween, o lo que está disponible para ver o jugar es lo mejor para nosotros.

1. No todo lo que puedo hacer me hace bien



Prepara una pequeña tabla con algunos tornillos clavados. Luego toma la primera caja, saca varios destornilladores y anima a los chicos a atornillar cada uno. Si en tu grupo los chicos son mayores a 10 años puedes hacer esta actividad en dos grupos y proponerla como una competencia. Luego de que hayan terminado de ajustar todos los tornillos invítalos a volver a sus lugares y avanza con la enseñanza.

La Biblia nos enseña en 1 Corintios 10:23: «Todo está permitido, pero no todo es provechoso. Todo está permitido, pero no todo es constructivo».

Pero… ¿Alguien sabe qué significa esto? Que no basta con preguntarnos: «¿Puedo hacer esto?»; «¿Puedo hacer aquello?». También necesitamos preguntarnos: Lo que estoy por hacer… «¿Me hace bien?»; «¿Me ayuda a crecer?»; «¿Me enseña a amar y respetar a los demás?»; «¿Es una buena decisión para mí?».

Por ejemplo, imaginemos que nuestros amigos quieren ver una película que nos produce mucho miedo. Podemos sentir curiosidad o querer verla para que no se burlen de nosotros. Pero también podemos decir: «Prefiero ver otra cosa» o «Esta película me incomoda y no quiero seguir viéndola».

¿Eso nos hace débiles? ¡Claro que no! Significa que estamos aprendiendo a tomar nuestras propias decisiones. En nuestra vida diaria podemos detenernos, pensar y elegir lo que nos ayuda a crecer. ¿Sabían que Dios usa nuestro cuerpo y nuestras emociones para alertarnos cuando algo que hacemos, vemos o jugamos no nos hace bien?

Este es un momento maravilloso para que puedas compartir con los niños un espacio para reconocer las alertas. Enseñando que, nuestro corazón, nuestros pensamientos y nuestras emociones pueden darnos señales, guiadas por Dios cuando algo no nos está haciendo bien. Y por ende, aprenderemos a reconocer estas alertas para saber cuándo debemos detenernos, elegir algo diferente y pedir ayuda.

Alertas que debo aprender a reconocer

- Me da miedo dormir, estar solo o apagar la luz después de ver una película o un video.
- Tengo pesadillas o no puedo dejar de pensar en escenas aterradoras que vi.
- Veo películas, videos o juego contenidos que no son apropiados para mi edad, aunque sé que no debería hacerlo.
- Siento ganas de golpear, amenazar o asustar a otros, imitando lo que vi en una película o un videojuego.
- Me divierte ver cómo lastiman a otras personas o me río de su sufrimiento sin importarme cómo se sienten.
- Empiezo a pensar que la violencia y hacer daño a otros es algo normal porque lo veo frecuentemente en las pantallas.
- Busco contenidos cada vez más aterradores o violentos y quiero seguir viéndolos, aunque me hagan sentir mal.
- Me siento intranquilo, irritable o preocupado después de ver ciertos contenidos.
- Oculto a mis papás o a otros adultos lo que veo o juego, porque sé que puede no ser apropiado para mí.
- Dejo de disfrutar otras actividades, me cuesta concentrarme o dormir bien por pensar en lo que vi o por querer seguir jugando.



Después de leer cada alerta en voz alta, invita a los niños a pensar si se identifican con esa situación. Si reconocen que les ha sucedido, deberán utilizar su destornillador para retirar uno de los tornillitos de la tabla, como símbolo de que están dispuestos a revisar sus hábitos y hacer cambios para cuidar su mente, sus emociones y su corazón. Recuérdales que no deben sentir vergüenza ni compartir sus respuestas con los demás; esta actividad es una oportunidad para reconocer aquello que necesitan ajustar y aprender a tomar mejores decisiones.

Saca finalmente el letrero de «AJUSTO» y diles a los chicos: ¿Se acuerdan de los tornillos y el destornillador? Estos elementos son un recordatorio de lo que aprendimos: debemos ajustar nuestros hábitos y cambiar aquellas cosas que nos hacen mal. ¡Sí, ajustar hábitos para crecer mejor!

2. No permito que lo malo me gane

Toma la segunda caja y saca el letrero de «HAGO». La Biblia también nos enseña en Romanos 12:21 que no debemos dejarnos vencer por el mal, sino vencer el mal haciendo el bien.

«No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien». Romanos 12:21 (NVI).

Esto significa que no tenemos que responder a lo malo haciendo más cosas malas. Podemos elegir una respuesta buena.

Pensemos en un ejemplo. Si alguien aprovecha las celebraciones de Halloween para usar máscaras de terror y asustar a los niños, hablando de hechizos, brujos y fantasmas. ¿Estaría bueno sumarme a ese «juego»? ¡Claro que no! En cambio, puedo ser alguien que proponga buscar la paz.

Hay algo importante que debemos aprender sobre Halloween. Aunque muchas personas lo celebran con disfraces, dulces y fiestas, esta celebración también incluye símbolos y prácticas relacionadas con la muerte, fantasmas, brujos y el mundo de lo oculto. Entonces, como hijo de Dios debo preguntarme… ¿qué hago ante el Halloween o celebraciones de la oscuridad?

La respuesta está en la Biblia. Ella nos enseña a acercarnos a todo lo que representa la verdad, la vida, el amor y la luz de Jesús, y a alejarnos de las prácticas que implican engaño y oscuridad, y que no honran a nuestro Dios. Por eso, no necesitamos participar en Halloween para divertirnos, tener amigos o pasarla bien. Podemos elegir otras actividades que nos permitan compartir, reír y celebrar la vida sin ir en contra de lo que creemos. Recuerden que seguir a Jesús también significa aprender a elegir aquello que honra a Dios, cuida nuestro corazón y nos ayuda a vivir en su amor y su paz.



Y si nuestros amigos se burlan de nosotros porque no queremos participar en algo que nos incomoda, no necesitamos burlarnos de ellos ni hacer algo que consideramos incorrecto para que nos acepten. Podemos hablar con respeto, mantener nuestra decisión y proponer una actividad diferente.

Vencer el mal haciendo el bien también significa elegir la bondad cuando otros eligen hacer daño, y buscar ayuda cuando no sabemos qué hacer. Jesús nos enseña a amar, a cuidar a las personas, a decir la verdad y a vivir en paz. Por eso, cuando elegimos actuar de esa manera, estamos aprendiendo a seguir su ejemplo.

Aquí, el martillo representa la decisión de los chicos de vencer el mal con el bien. Sácalo en este momento y levántalo para que todos lo vean. Luego repitan juntos: «Hago lo que la Biblia me enseña y no celebro la oscuridad».

3. Corto con todo lo que me daña

Por último, toma la tercera caja y pregunta a los chicos qué creen que hay dentro. Saca una de las cintas y pásala entre sus manos hasta que todos queden «enredados». Luego, invítalos a intentar liberarse al mismo tiempo. Después de varios intentos, cuando vean que no lo logran, introduce el último punto de la enseñanza.

¿Sabían que así podría quedar nuestro corazón? Sí, todo enredado por tantas cosas que vienen desde afuera. Nuestro interior puede quedar «muy desordenado» por ver, jugar o participar de cosas que parecen inofensivas, pero que nos hacen daño.

Si vemos repetidamente contenidos que nos asustan o nos preocupan, es importante prestar atención a cómo nos estamos sintiendo, especialmente en la noche antes de dormir. Si escuchamos mensajes que se burlan de las personas o presentan la violencia como algo divertido, podemos preguntarnos si esos mensajes nos están llevando a imitar esos comportamientos con nuestros amigos o, si nos estamos sintiendo muy enojados todo el tiempo, llegando incluso a cambiar la forma en que respondemos a nuestros padres.



Si algunas de estas cosas como videos, juegos de terror, juegos de oscuridad, sustos, o contenido relacionado al Halloween entran en mi corazón, pueden dejarme muy confundido por dentro. ¿Saben qué tenemos que hacer si eso pasa?

Saca las tijeras y enséñales: Estas tijeras representan su decisión de cortar con aquello que nos hace daño. Si una película, canción, videojuego, práctica o contenido nos asusta, inquieta o nos aleja de la paz, gozo, tranquilidad que Dios ofrece, podemos detenerlo y elegir algo diferente.

Poco a poco ve cortando con mucho cuidado las cintas entre los chicos, mientras refuerza la idea con frases como: Si un video me da miedo puedo detenerlo; Si un juego me hace daño puedo cortarlo y jugar otra cosa; Si una película me causa algo feo en el corazón puedo comunicarlo para que alguien me ayude; Si estoy navegando solo en internet puedo cortar con cualquier contenido de terror, pues no me hacen bien.

Importante: Profe, para este momento enseña a los niños que, si no saben cómo actuar, pueden hablar con sus papás o con un adulto de confianza para recibir orientación y aprender a tomar decisiones que cuiden su mente y su corazón.

Junta todos los elementos que usaron y guárdalos para evitar distracciones, luego diles a los chicos. Hoy descubrimos que nuestras decisiones pueden ayudarnos a avanzar en nuestro crecimiento, en nuestra manera de pensar y en la forma de tratar a los demás. No siempre será fácil elegir bien. A veces sentiremos curiosidad, querremos ser aceptados por nuestros amigos o tendremos ganas de seguir viendo algo, aunque nos incomode.

Pero hoy Jesús nos invita a elegir el amor, la verdad, la paz y el bien. No tenemos que hacer todo lo que vemos ni todo lo que hacen los demás. Podemos elegir lo bueno y proteger nuestro corazón de la oscuridad.

Momento para decidir

En este espacio, profe, recuerda a los niños que, así como cuidamos nuestro cuerpo, también necesitamos cuidar nuestros pensamientos, emociones y corazón. Reflexiona con ellos cómo algunas películas, videojuegos, sonidos, imágenes, canciones o videos pueden quedarse en nuestra mente incluso después de apagarlos:



A veces podemos tener pesadillas, sentir miedo al estar solos, pensar mucho en algo que vimos o querer imitar escenas violentas. También podemos acostumbrarnos a ver la violencia y comenzar a pensar que hacer daño a otros es normal. Incluso, dejar de comer o hacer otras actividades por estar allí dedicados a la pantalla viendo estos contenidos. Estas señales significan que necesitamos prestar atención a lo que vemos, escuchamos y sentimos.

Hoy los invito a tomar una decisión: antes de ver, escuchar o jugar algo, preguntémonos: «¿Esto me hace bien?»; «¿Cómo me siento después?»; «¿Me ayuda a tratar a los demás con amor y respeto?».

Recordemos que podemos decir «no», elegir algo diferente y pedir ayuda cuando la necesitemos. ¡Cuidar nuestra mente y nuestras emociones también es una forma de crecer saludablemente!

Y cuando sintamos que no podemos decidir, recordemos que tenemos la ayuda del Espíritu Santo, nuestro mejor compañero que es el más interesado en cuidar nuestro corazón de la oscuridad, Él siempre está con nosotros y quiere guiar nuestras decisiones y da fuerza cuando estamos inclinados a elegir lo incorrecto. La Biblia nos enseña a no dejarnos vencer por el mal, sino a vencer el mal haciendo el bien. Eso significa que podemos decir «no» con respeto, elegir algo diferente, apartarnos de lo que no nos hace bien y pedir ayuda a un adulto de confianza.

Oración

Para terminar este encuentro oren juntos. Puedes usar las siguientes palabras como referencia: Jesús, gracias porque me amas y siempre puedo acercarme a ti. Ayúdame a guardar esta enseñanza en mi corazón, a reconocer lo que me hace bien y a tener valentía para alejarme de lo que me hace daño, aunque otros lo hagan.

Jesús, si he visto o vivido algo que me da miedo, me preocupa o no puedo sacar de mi mente, te pido que me ayudes a encontrar paz y tranquilidad. Abrázame con tu amor y dame el ánimo de poder contarle esto a mis papás para que también me puedan cuidar y ayudar.

Cuida mi mente y mi corazón de la oscuridad. Enséñame a elegir lo bueno, a amar a los demás, a dejar de lado la violencia o cualquier contenido que promueva la oscuridad y a vivir cada día más cerca de ti, dejando de lado lo que no te agrada. Gracias, Jesús, porque no estoy solo y siempre puedo contar contigo. Amén.

¡Comparte fotos de tu encuentro en redes sociales y etiquétanos! @biper_ysusamigos y @eleva_bybiper



LAS AVENTURAS DE Biper y sus amigos

¡Conoce nuestra propuesta educativa!

Material de clases para todos los niños de tu iglesia



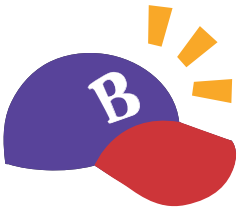
Grupo 1
Edad sugerida
0 a 3 años



Grupo 2
Edad sugerida
4 a 6 años



Grupo 3
Edad sugerida
7 a 9 años



Grupo 4
Edad sugerida
10 a 12 años

www.aventurasdebiper.com

¡Agenda tu llamada informativa!

+54 9 11 3816-4032

@Biper_ysusamigos

@Biper y sus Amigos